

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

*Dra. Esther Morales
Profesora Historia del arte - ULA*

Resumen:

El arquitecto Carlos Raúl Villanueva comienza el diseño de la Universidad Central de Venezuela basándose en el concepto de ciudad alternativa, ciudad jardín y ciudad ideal junto al concepto de la integración de las artes. El principio fundamental que va a regir el proyecto será la concepción de la arquitectura, la escultura y la pintura como arte integral.

De esta manera en cada uno de los espacios que proyecta intenta la integración de la arquitectura, la pintura y la escultura - según sea el caso - para lograr una dialéctica entre los dos conceptos fundamentales de la obra: la integración y la síntesis de las artes. En el caso de la síntesis cada una de las artes conservan sus características tradicionales, particularmente la pintura y la escultura. En la integración, en cambio, no hay marco previo es la misma actitud del trabajo humano lo que le va a dar el significado unitario.

Palabras claves: Integración, síntesis, arquitectura, pintura, escultura.

Abstract:

The architect Carlos Raúl Villanueva begins the design of the Central University of Venezuela based on the concept of the alternative city, garden city and ideal city next to the concept of the arts integration. The main principle that ruled this project was to conceive the architecture, sculpture and painting as an integral art. This way each one of the spaces dealt with the integration of the architecture, painting and sculpture - according to it is the case - and tried to obtain a dialectic form between the fundamental concepts of the work: the integration and the synthesis of the arts. In the case of the synthesis each one of the arts conserves their traditional characteristics. In integration, however, there is no previous frame, is the same attitude of the human work that it is going to give the unitary meaning to it.

Key words: Integration, synthesis, architecture, painting, sculpture

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

*Dra. Esther Morales
Profesora Historia del arte - ULA*

El arquitecto Carlos Raúl Villanueva comienza el diseño de la Universidad Central de Venezuela basándose en el concepto de ciudad alternativa, ciudad jardín y ciudad ideal junto al concepto de la integración de las artes. El principio fundamental que va a regir el proyecto será la concepción de la arquitectura, la escultura y la pintura como arte integral.

De esta manera en cada uno de los espacios que proyecta intenta la integración de la arquitectura, la pintura y la escultura - según sea el caso - para lograr una dialéctica entre los dos conceptos fundamentales de la obra: la integración y la síntesis de las artes. En el caso de la síntesis cada una de las artes conservan sus características tradicionales, particularmente la pintura y la escultura, para confluir en el espacio arquitectónico dando cuerpo a una unidad de nueva calidad pero antigua en características, alrededor de la cual pueden estructurarse las demás expresiones artísticas aceptando la primacía de la arquitectura. En la integración, en cambio, no hay marco previo es la misma actitud del trabajo humano lo que le va a dar el significado unitario.

62 Durante los años cincuenta Venezuela asume plenamente el proyecto moderno. Este es un capítulo contradictorio de nuestra historia donde el arte, la arquitectura, la literatura, la música y el cine experimentaron un extraordinario progreso. Un periodo que es, a pesar de haber sido censurado por los horrores y crímenes cometidos en él, uno de los momentos en los cuales Venezuela estuvo a la par con el desarrollo de las vanguardias artísticas universales, por la calidad y el auge de las obras ejecutadas. En esta década Carlos Raúl Villanueva decide aplicar la Integración de las Artes en la Ciudad Universitaria de Caracas, proyecto iniciado en 1945 y que en los cincuenta entraba en su segunda fase. Quizás porque la integración de las artes sólo se da en momentos estelares en la historia de la cultura humana y de las expresiones artísticas, una serie de factores favorecen esta experiencia única en Venezuela. Por un lado, el gobierno de Marcos Pérez Jiménez y su innegable deseo de modernizar al país aunado a su necesidad de prestigio en el extranjero y por el otro, la abundancia de recursos económicos.

Poco a poco en los cincuenta se va perfilando la transformación, Venezuela deja de ser rural para convertirse en una nación urbana, con grandes vías de acceso, con una capital llena de modernos edificios, que hacen desaparecer los "techos rojos", para perfilarse hacia la verticalidad arquitectónica.

En cuanto al mundo artístico venezolano, éste se dividía en dos bandos: el de la mayoría, que consideraba el abstraccionismo tarea de locos o de insensibles sociales y, una minoría que veía en el abstraccionismo una actitud fresca y nueva ante los problemas de la creación y el arte.

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Dra. Esther Morales

Profesora Historia del arte - ULA

Según Arroyo (1991), desde la muerte de Juan Vicente Gómez, a fines de 1935, se pueden diferenciar tres grupos:

Los que aspiraban a un arte nacionalista.

Los que luchaban por una versión México-suramericanizada del Realismo Socialista.

Los menos extremistas, que abogaban por un arte de contenido social donde al igual que el Clasicismo del siglo XIX el protagonista fuera el hombre.

De una u otra forma estos tres grupos participaban de una militancia izquierdista, abogaban por un arte americanista y calificaban a los artistas abstractos de vendidos al imperialismo.

Pero la mayoría, que no tenía ideología política ni una posición artística definida, se atenía a la tradición y consideraban que sin la figuración no había forma posible de arte. Podríamos afirmar, sin temor a equivocarnos, que el arte abstracto no era visto por el público, ya que oficialmente no era aceptado.

La información visual que se manejaba para comienzos de los cincuenta era de corte eminentemente figurativo y realista, la pintura abstracta era recibida con bastante hostilidad y se le negaba validez al movimiento.

63

Esta era la situación artística en Venezuela cuando Carlos Raúl Villanueva decide convertir a los abstraccionistas en sus colaboradores en el proyecto de Integración de las Artes de la Ciudad Universitaria de Caracas.

La Ciudad Universitaria: un poco de historia

En 1943 el Presidente Isaías Medina Angarita decreta la construcción, en un terreno propio, de lo que sería la Ciudad Universitaria de Caracas. Se constituye una Comisión, que escoge la Hacienda Ibarra ya que el terreno era favorable para fundaciones y se encontraba en el centro de la Caracas del futuro. La Ciudad Universitaria, junto con los Museos de Ciencias y Bellas Artes, el Colegio de Ingenieros y el Parque Los Caobos, conformaría una zona de alta cultura.

En 1944 Villanueva comienza el diseño basándose en el concepto de ciudad alternativa, ciudad jardín y ciudad ideal junto al concepto de síntesis de las artes, entendido por el arquitecto como la unión de objetivos alrededor de un propósito colectivo.

En 1945 se inicia la primera etapa de la obra constituida por la Zona Médica, en estos primeros edificios el arquitecto Carlos Villanueva desarrolla un lenguaje clásico, adquirido en la Escuela de Bellas Artes de París, convencido de la representatividad que debía tener la obra asume el proyecto con una monumentalidad casi barroca. Estaba ordenado partiendo de un eje principal determinado por el camino del sol.

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

*Dra. Esther Morales
Profesora Historia del arte - ULA*

El hospital, ubicado en el extremo oeste del conjunto, marcaba la cabeza del gran eje universitario sirviendo para organizar las edificaciones de manera simétrica. El arquitecto organiza la ubicación de las edificaciones según un concepto que relacionaba el nacimiento del sol con el área deportiva, como fuente de vida y salud y, la puesta del sol con el área médica, relacionándola con la enfermedad y la muerte. (Suárez y García, 1996).

En 1950 se inicia la segunda etapa, Villanueva comienza a diseñar las áreas deportivas y a incorporar un lenguaje moderno. En la realización del Estadio Olímpico, en 1951, Villanueva aplica nuevos y audaces sistemas de construcción diseñados por él. En el estadio de fútbol, por ejemplo, combina principios neoclásicos: simetría, proporción y mimesis con elementos modernos, como el manejo de la estructura que se deja ver. Comprende que puede crear juegos de luces y efectos visuales. Esto lo empleará como principio en sus próximas edificaciones y trabaja con mayor interés el clima del trópico. (Suárez y García, 1996).

En 1954, con la realización de la X Conferencia Interamericana, a la que asisten importantes parlamentarios de toda América, se inaugura oficialmente el Aula Magna.

A partir de 1950 la obra de Villanueva va a estar regida por una serie de principios, que se verán reflejados en sus obras:

Fachadas con elementos entrantes y salientes, juegos de luces y sombras en los espacios internos del edificio.

Aberturas en determinados lugares de paredes y techos que le dan oportunidad de crear con el viento temperaturas especiales dentro del edificio.

Reinterpreta los corredores y patios de las casas coloniales, plasmándolos en el proyecto.

Crea espacios de transición entre el exterior y el edificio, utilizando cerramientos que permiten el paso de luz, aire y vista, para evitar el cambio brusco de una zona pública a una zona privada. Cambios en las alturas de los techos para crear espacios que inviten a circular o a permanecer en ellos. (Suárez y García, 1996).

El lenguaje plástico de Carlos Raúl Villanueva

Villanueva en la primera etapa de su obra permanece adherido a la concepción estética de la Ecole de Beaux Arts de París. Podríamos definir las obras que proyecta en este periodo como revivals eclécticos. Tal es el caso de la Maestranza de Maracay donde predomina el estilo morisco; el Hotel Jardín, también en Maracay, caracterizado por un fuerte afrancesamiento o la Plaza La Concordia de Caracas donde aplica los principios del Neo-Clásico.

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Dra. Esther Morales

Profesora Historia del arte - ULA

A partir de 1936 sus ideas giran alrededor de una concepción platónica o, mejor, la "unidad orgánica" de la composición artística. La idea "aristotélica", que concibe las obras de arte como imitación de la naturaleza. Sus formas arquitectónicas son realizadas a partir de una reinterpretación del clasicismo. Las normativas de su producción son en este momento: proporción, orden, simetría, mimesis y figuratividad. (Cruz, 1993).

Su formación ecléctica le permite crear la necesidad de formas, que sean respuestas a su época, dentro de la categoría de lo moderno y comienza a reivindicar los lenguajes de la arquitectura colonial venezolana, como vía para encontrar unas formas arquitectónicas representativas de la identidad regional o local. Establece de esta manera un claro sincretismo entre los códigos de la arquitectura moderna y los de la arquitectura colonial. El Museo de Bellas Artes y el de Ciencias representan un claro ejemplo de estas búsquedas.

En 1944 comienza la construcción de la Ciudad Universitaria entonces niega la unidad orgánica de la arquitectura que le antecede, la conexión entre las partes y el todo. Así, la recepción contemplativa de sus primeras obras va a ser remplazada por la recepción de masas.

No repite literalmente los códigos de la arquitectura funcionalista internacional sino que trata de aprovechar las posibilidades del lugar, de la geografía, del clima así como los materiales de construcción disponibles en la región. Concibe la arquitectura no sólo como arte sino como ciencia, cuyo fin esencial es la construcción sólida, cómoda y sobre todo funcional.

También Villanueva piensa, que aún más importante que las edificaciones resulta la concepción espacial de los elementos, que establecen la transición entre el espacio externo y el interno, tales como pasillos y plazas.

En Villanueva, la intención vanguardista de negar el arte es sustituida por la reivindicación del valor de la obra. Anticipándose a los postulados de la postvanguardia, tanto en la restauración de la categoría de la obra de arte, como, en la instrumentación, con finalidad artística, de aquellas formas que la vanguardia concibió con intención anti-artística.

En la Ciudad Universitaria reivindica la idea de arte autónomo, concibe la libertad del arte frente a la violencia de una sociedad dictatorial. Fija el valor de lo nuevo propio de la modernidad, como programa, entendiéndolo como ruptura con la tradición clásica.

En lugar de la organicidad tradicional, el arquitecto plantea la idea de montaje, de la fragmentación de las edificaciones disgregadas en el conjunto. Algo similar a lo planteado por los cubistas y los actuales arquitectos del deconstructivismo o nueva abstracción.

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Dra. Esther Morales
Profesora Historia del arte - ULA

Villanueva parte del conocimiento de una nueva tradición: la vanguardia histórica, que establece la negación del recuerdo, tiempo y memoria que la antecede. Pero, éstos aparecen en su obra como referentes estéticos. Aplica una serie de estrategias espaciales que establecen una ruptura con la tradición: distorsión de la proporción, fragmentación de los contornos en formas angulares, negación de la perspectiva tradicional, superposición, yuxtaposición de diferentes planos. La concepción espacial de Villanueva en la Ciudad Universitaria presenta una marcada influencia del movimiento neoplasticista holandés. Sobre todo, en la utilización de planos diferentes de color con el objeto de crear efectos de tensión y energía.

Su interés por el arte de vanguardia se observa en la invitación que hace al grupo de artistas venezolanos Los Disidentes, para participar con sus obras en el proyecto de la Síntesis de las artes así como los contactos que establece con artistas del exterior, asegurando la participación de dos grupos de artistas el nacional, integrado por Miguel Arroyo, Armando Barrios, Omar Carreño, Carlos González Bogen, Pedro León Castro, Mateo Manaure, Francisco Narváez, Pascual Navarro, Alejandro Otero, Alirio Oramas, Héctor Poleo, Jesús Soto, Víctor Valera, Oswaldo Vigas y el internacional, conformado por Jean Arp, André Bloc, Alexander Calder, Wifredo Lam, Henry Laurens, Fernand Leger, Balthasar Lobo, Antoine Pevsner, Sophie Tauber Arp y Víctor Vasarely.

66

Con esta nómina de artistas Villanueva inicia el proyecto de la Ciudad Universitaria de Caracas que para la fecha de inauguración, en 1954, contaba con más de cien obras distribuidas por toda su superficie.

Dos concepciones modernistas: la integración y la síntesis

Una de las preocupaciones de Villanueva, a la hora de proyectar la Ciudad Universitaria, fue la aplicación práctica del concepto de Integración de las Artes. En sus escritos y disertaciones el arquitecto plantea una clara diferencia entre el concepto de síntesis y el de integración de las artes. Según Villanueva (1980:91):

en el caso de la síntesis, las artes, conservando sus características tradicionales especialmente la pintura y la escultura, confluyen en el espacio arquitectónico, dando cuerpo a una unidad nueva en calidad, pero antigua en características. La arquitectura es así el marco previo, el origen funcional, de la labor sintética.

Este muy bien podría ser el caso de las esculturas ubicadas en los jardines de la Ciudad Universitaria, que responden a un criterio de montaje lineal y donde las obras aparecen asociadas a la arquitectura, conservando ésta la supremacía del espacio. Las esculturas bien podrían ser sustituidas, sin que por ello el espacio arquitectónico pierda su razón de ser.

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Dra. Esther Morales

Profesora Historia del arte - ULA

Muy distinto es el caso de la integración por ello, Villanueva (1980:91), utiliza un término diferente, "ella no parte de una condición espacial, o de un género artístico como la síntesis, sino de un proceso de elaboración mucho más general, a la raíz de toda intervención en el producto final". Siguiendo esta definición podríamos considerar como el caso paradigmático de integración el Aula Magna de la Ciudad Universitaria, en este recinto se integran el espacio arquitectónico creado por Villanueva y las esculturas del norteamericano Alexander Calder.

Polémica conceptual. La integración y la síntesis en el proyecto de Villanueva

Si revisamos la historiografía del arte venezolano nos encontramos que, no todos los autores están de acuerdo en la aplicación de los términos integración y síntesis al proyecto de Villanueva. El historiador y crítico de arte Juan Calzadilla prefiere aplicar el término colaboración; Miguel Arroyo no establece diferencia entre los conceptos de integración y síntesis, propone el de interrelación entre pintura, escultura y arquitectura.

En las próximas líneas confrontaremos la validez de estas afirmaciones. En primer lugar revisaremos los planteamientos de Calzadilla, este autor cambia de opinión en el lapso de diez años, en 1967 escribe: "la Ciudad Universitaria ha quedado así no sólo como su obra arquitectónica más importante, sino también como un ensayo de integración que es ejemplo único en el mundo." (Calzadilla, 1967:185).

El artículo en cuestión toma como punto de partida la diferenciación que hace el arquitecto entre los conceptos de integración y síntesis, esbozados en párrafos anteriores, para concluir que "en suma la Ciudad Universitaria constituye el esfuerzo más relevante que se ha hecho en Venezuela y tal vez en Sudamérica para lograr por primera vez una verdadera comunidad viviente de las artes." (Calzadilla, 1967:188).

Años después, Calzadilla, considera al término integración "pedante y abultado" y su aplicación el resultado de un análisis superficial del problema:

revela que la buscada alianza artística desemboca mayormente en el planteo de una síntesis, tal como el mismo Villanueva había definido este concepto, es decir, como un resultado donde la pintura y las otras expresiones conservan lo esencial al ser articuladas dentro de un espacio arquitectónico que las regula y ordena manteniendo "la primacía de la arquitectura". (Calzadilla, 1977:19).

Calzadilla concluye que el proyecto de la Ciudad Universitaria no llena los requisitos exigidos por el mismo Villanueva a la concepción teórica de la integración, lo considera más un experimento y "queda aún como el mejor ejemplo de colaboración entre artistas y arquitectos y el espíritu de esa cooperación debe inspirar a todos los ensayos futuros." (Calzadilla, 1977:20).

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

*Dra. Esther Morales
Profesora Historia del arte - ULA*

Por su parte Arroyo toma como punto de partida la concepción de integración, planteada por el maestro Villanueva en los siguientes términos:

Hay una diferencia sustancial entre una obra de integración y una tentativa de decoración. La decoración en nuestros días, se considera como una elaboración de superficie, como una superposición, y como tal, inútil y hasta hostil a los fines de la arquitectura. La integración por el contrario, es el producto, no solamente de la comprensión de los propósitos comunes, sino también de la subordinación necesaria entre las distintas expresiones. Es la creación de un organismo arquitectónico-escultórico-pictórico, donde no se advierta la menor indecisión, donde no se nota ninguna grieta entre las distintas expresiones (Arroyo, 1989:100).

Además destaca la importancia y estímulo que representó para Villanueva el primer grupo de pintores y escultores abstractos que tuvo el país, éstos acogieron la idea de la alianza entre las diferentes artes con verdadero entusiasmo, tanto por la magnitud de la empresa como por la posibilidad de demostrar que el arte abstracto, tan combatido en la Venezuela de los años cincuenta, podía ser apreciado por las multitudes y enriquecer los edificios públicos de la ciudad.

68

Los argumentos anteriores lo llevan a concluir que "no todas las obras responden al ideal de integración que Villanueva se había trazado, e incluso es evidente que, en algunos casos, optó por una interrelación entre pintura, escultura y arquitectura, más que por una integración, en los términos en los que él mismo la había definido." (Arroyo, 1989:101).

En este sentido es bueno aclarar la definición del autor en cuanto al término interrelación:

A diferencia de integración o Síntesis de las Artes, se entiende aquí por interrelación, el uso armonioso –dentro de un edificio o conjunto arquitectónico- de obras de arte que no fueron concebidas, específicamente para ellos y con ellos. En la interrelación cada componente mantiene su individualidad y puede ser reemplazado por otro de parecidas características, sin alterar sustancialmente el conjunto. (Arroyo, 1989:101).

Para allegarnos mejor a las ideas de Arroyo se hace necesario conocer los ejemplos planteados por el autor, quien considera que la intención de interrelacionar las artes se aprecia claramente en la Plaza Cubierta, en ella "cada obra actúa como un polo de atracción, que va conduciendo al caminante, de uno a otro lado del espacio, en una siempre cambiante y estimulante perspectiva." (Arroyo, 1989:102). Como ejemplos de una verdadera integración, tal como Villanueva la definía, el autor propone no sólo el Aula Magna sino también las policromías creadas por Alejandro

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Dra. Esther Morales

Profesora Historia del arte - ULA

Otero para las fachadas de la Facultad de Arquitectura que "además de definir las funciones, enriquecen y alivian la alta torre, vinculándola, al mismo tiempo, con su fondo natural de cielo y montaña." (Arroyo, 1989:102).

El Aula Magna y la integración de las artes

En 1951, el arquitecto español José Luis Sert hace todos los arreglos para que Villanueva visite a Calder en su casa de Roxbury (Connecticut), al año siguiente se reencuentran en París y Villanueva le pide un gran mobile para el Aula Magna de la Ciudad Universitaria, al oír la proposición Calder le contestó así: Yo prefiero estar en el propio Auditorio. ¡No, no puede ser porque el techo se necesita para los reflectores acústicos!, responde Villanueva. Entonces, replicó Calder, vamos a jugar con esos reflectores acústicos. (Calder, 1969:s.n.).

Y así con el trabajo conjunto de Villanueva, Calder y los ingenieros acústicos Bolt, Bereneck y Newman se produjeron los planos finales de este encargo. Los platillos voladores o nubes acústicas, que diseñó Calder para el techo del Aula Magna, se consideran como el reto más grande enfrentado por el artista en su afán de integrar el arte al espacio circundante. Cuando Calder entra por primera vez al Aula Magna, tomó asiento y se quedó allí en silencio por más de media hora, luego escribiría: imponer la idea de construir e instalar los platillos voladores en el Aula Magna debió exigir una gran valentía. Lo que hice al proponerlos no es nada comparado con tal coraje. Ninguno de mis móviles ha hallado un ambiente más extraordinario ... o más grandioso. Es éste el mejor monumento a mi arte. (Calder, 1969:s.n.).

Los platillos voladores o nubes acústicas constituyen una de las obras más representativas de la Integración de las Artes. Además de cumplir una función estética, regulan la acústica y la iluminación del auditorio, siendo la relación entre la arquitectura y la escultura indisoluble e irremplazable, una no puede ser sin la otra ya que constituyen un todo. Siendo este uno de los momentos cumbres de la integración de las artes en la historia cultural de la humanidad.

Recorrer la Ciudad Universitaria de Caracas es iniciar el trayecto por el mundo de las ideas que animó la obra de Villanueva. De oeste a este podemos transitar de la concepción clásica, que apenas roza la modernidad más como estilo que como actitud, a la asunción plena de la temática expresiva y conceptual del modernismo, aplicando una serie de estrategias que establecen una ruptura con la tradición. Pero, sobre todo es asistir a la realización del ideal de la Síntesis de las Artes en todo el conjunto arquitectónico y por vía de excepción percibir la grandeza de la Integración de las Artes en algunos de sus espacios como el Aula Magna, la Biblioteca Central o la Plaza Cubierta del Rectorado.

LA INTEGRACIÓN DE LAS ARTES EN LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

Dra. Esther Morales
Profesora Historia del arte - ULA

La Ciudad Universitaria patrimonio de la humanidad

En los años 80 se constituyó la primera comisión de conservación, reactivada a principio de los años 90. Durante 1993 se contrató, por resolución del Consejo Universitario, un plan rector para la Ciudad Universitaria. Hasta que el 1° de septiembre de 1993 este complejo artístico y arquitectónico fue declarado Monumento Histórico Nacional, declaratoria que constituyó el primer paso para dotar a la obra maestra de Villanueva de un marco legal que garantizara su protección y conservación. Ya en 1999, se iniciaron las gestiones -con un presupuesto, previsto por el Consejo Nacional de la Cultura, de doscientos cincuenta millones de bolívares- para postular a la Ciudad Universitaria ante la UNESCO a los fines de que fuera reconocida y declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad. En junio de ese mismo año los coordinadores del proyecto tanto de la Facultad de Arquitectura de la UCV y el Instituto de Patrimonio Cultural, en coordinación con la delegación venezolana ante la UNESCO en París, iniciaron los primeros contactos formales ante el organismo multilateral. En enero de 2000 la UNESCO hizo la inspección in situ de las instalaciones de la Ciudad Universitaria, lo que incluyó el jardín Botánico; el complejo deportivo que integran los estadios olímpicos, el gimnasio cubierto y las piscinas; la plaza cubierta del Rectorado; la sala de conciertos y el Aula Magna. (Lemoine, 2000)

70

Finalmente, la declaración se logra el 30 de noviembre de 2000 para orgullo de todos los venezolanos y en consonancia al pensamiento de su creador "por tal razón la arquitectura se me parece como instrumento de perfección humana. Como un elemento catártico." (Villanueva, 1980:92)

Bibliografía

Arroyo, M. (1991). *La Ciudad Universitaria de Caracas y el Proyecto de Integración de las Artes en Obras de arte de la Ciudad Universitaria de Caracas*. Caracas: UCV. Monte Avila. Conac.

Arroyo, M. (1989). *Arte, Educación y Museología*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.

Calder, A. (1969). *Calder en Venezuela*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza

Calzadilla, J. (Comp.). (1967). *El arte en Venezuela*. Caracas: Circulo Musical.

Calzadilla, J. (1977). *El arte de Venezuela*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.

Cruz, E. (1993). *El lenguaje plástico de Villanueva*. *Entre Rayas*, (4), 15-17.

Lemoine, J. (2000, Julio 16). *La Ciudad Universitaria a un paso de ser Patrimonio de la Humanidad*. *El Nacional*, p. C-14.

Suárez, L. y García F. (1996). *La Ciudad Universitaria como posible patrimonio de la Humanidad*. *Entre Rayas*, (16), 18-20.

Villanueva, C. (1980). *Textos escogidos*. Caracas: UCV.



